



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/16759
28 septiembre 1984
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

NOTA VERBAL DE FECHA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1984 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR LA MISION PERMANENTE DE MOZAMBIQUE
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

La Misión Permanente de la República Popular de Mozambique ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitirle los siguientes documentos:

1. Extractos de una carta de un sacerdote católico de Timor Oriental, de fecha 14 de julio de 1984, sobre la situación reinante en dicho Territorio;
2. Entrevista con Monseñor Martinho da Costa Lopes, ex administrador papal de Timor Oriental, publicada en la edición internacional de Newsweek el 3 de septiembre de 1984.

Le agradecería sinceramente que esos documentos se distribuyeran como documentos del Consejo de Seguridad.

Anexo I

Extractos de una carta de un sacerdote de Timor Oriental
de fecha 14 de julio de 1984

[Traducción]

Enero a junio de 1984

1. Presencia masiva de batallones indonesios con tanques, carros de asalto y cañones en Los Palos, Baucau, Laga, Ossu, Viqueque, Venilale, Vemasse, Becoli, Dili, Remexio, Aileu, Maubisse, Ainaro, Same, Zumalai. Se calcula que los efectivos ascienden a unos 30.000 ó 40.000 soldados indonesios.
2. Las poblaciones están sitiadas en sus aldeas. No pueden salir a buscar comida. Los soldados indonesios ejercen una presión y una vigilancia continuas sobre la población. En muchas aldeas, por ejemplo en Baguia y Los Palos, los habitantes tienen que comparecer de uno en uno dos veces al día, por la mañana a las 5.30 horas y por la tarde a las 16.00 horas.
3. Durante los meses de marzo, abril y mayo en diversas regiones (Baucau, Laga, Quelicai, Fatumaca, Venilale, Ossu, Viqueque, Bobonaro, Ainaro y Same), se obligó a hombres y jóvenes a acompañar a los soldados indonesios a las montañas para buscar a la resistencia armada. Los militares sólo dieron un poco de maíz a esas personas. Las operaciones duraron de una semana a 15 días. Volvieron hambrientos, cansados y enfermos. Los resultados de la operación militar fueron nulos.
4. En muchas regiones, la población vive rodeada de muchas dificultades y pasa hambre; Baguia, Quelicai, Los Palos, Viqueque, Maubisse, Bobonaro y Zumalai. En algunas partes de Viqueque la población sólo come paja y hierbas.
5. Las fuerzas militares indonesias están estacionadas en las aldeas, carreteras y vías principales, hostigando constantemente a la población. La más mínima denuncia, incluso sin motivo alguno, conduce inmediatamente a la cárcel, a torturas y, generalmente, a la desaparición (son asesinados).
6. En Baucau hay ocho cazas en el aeropuerto: 4 Broncos* y 4 cazas de reacción. Todos los días llevan a cabo bombardeos en diversos sectores: Baucau, Los Palos, Viqueque, Vatu Lari, watu Carabau, Ainaro, Bobonaro y Zumalai.
7. En Dili, en el aeropuerto militar hay 12 helicópteros militares para el transporte de soldados, de alimentos y municiones para la tropa, así como para la evacuación de los soldados heridos y muertos.
8. En algunas regiones, la población vive en un miedo constante de ser atacada por la resistencia armada (Fretilín), que lleva a cabo operaciones de represalia o que busca comida; por otra parte, es hostigada y presionada por la presencia de las fuerzas militares indonesias, que no la defienden ni la protegen.
9. La resistencia armada (Fretilín) está bien organizada y es eficaz en sus asaltos contra los puestos militares indonesios.

* N.T. Aviones suministrados por los Estados Unidos para la lucha contra insurgentes.

10. Desde mediados de abril hasta mediados de mayo, se establecieron puestos de seguridad militar cada 20 metros, a partir de la intersección de la carretera de Baucau-Laga en dirección a Quelicai, lo que significa desde la playa hasta Quelicai. Cada 20 metros estacionaron a cinco milicianos de Timor y a un soldado indonesio (Topi Merah).
11. En junio de 1984 había 15 puestos de control militares en la carretera de Dili a Baucau. Todo el que sale de viaje tiene que detenerse y someterse a los controles. Entre Baucau y Fatumaca hay tres puestos de control. Los militares obligan a las personas a detenerse, las interrogan y las registran. Los militares patrullan por la carretera de Vemasse a Baucau. Cada 20 metros hay militares.
12. Muchos presos políticos detenidos en agosto, septiembre y octubre de 1983 fueron torturados de diversas maneras. Algunos murieron a causa de los malos tratos. En mayo de 1984 alrededor de 15 de estos presos políticos fueron juzgados y condenados: algunos a 17 años de prisión, otros a 15 años, otros a 12 años y otros a 7 años. Algunos de estos presos fueron llevados de Dili a un paradero desconocido. Fueron llevados atados a un sitio desconocido en un avión militar Hércules. Entre ellos se encontraba una mujer de Timor que había dado a luz a un niño en la cárcel. Los bracitos del niño estaban encadenados a los de su madre, que lo tenía en la falda. Algunos testigos de Timor se horrorizaron con esta crueldad.

[Continuación de la declaración del sacerdote]

Algunos acontecimientos ocurridos entre enero y junio de 1984

1. Durante el mes de marzo de 1984 los militares sobornaron a algunos pobladores para asesinar (a traición) a tres miembros de la resistencia armada (Fretilín). Sus cabezas fueron llevadas a Bobonaro. Los militares obligaron a la población a bailar durante dos noches frente a las cabezas y a darles puntapiés durante la danza macabra. Después un alto oficial militar indonesio vino desde Dili a entregar un premio a los "héroes" que habían traído las cabezas. Se convocó a toda la población y solemnemente se entregó cierta cantidad de yute a los héroes por su acción.
2. A partir de marzo de 1984, en el distrito administrativo de Hau Ba, cerca de Bobonaro, fueron detenidos y asesinados muchos hombres y jóvenes. En la tribu Kota Boot, cerca de Hau Ba, desaparecieron casi todos los hombres y jóvenes. Fueron llevados por los soldados de Indonesia, asesinados y arrojados a un terreno sin cultivar; los búfalos devoraron los cadáveres. Hay testigos de lo ocurrido. Los testigos hablan del exterminio total de la población.
3. A fines de abril de 1984 dos bolsas con dos cuerpos humanos fueron arrojados a una zanja del camino entre Dili y Dare, en un lugar llamado Na'in. Algunos pobladores advirtieron el olor y vieron las bolsas con los cadáveres. A mediados de mayo las bolsas habían sido retiradas. Se presume que se trataba de presos políticos asesinados.

4. Al amanecer del 14 de mayo, el Fretilín entró en el distrito administrativo de Caravela, cerca de Vemasse. El día anterior había advertido al batallón 401, que se encuentra estacionado allí, que el día 14 iba a entrar en Caravela. De hecho, muchos miembros del Fretilín llegaron al amanecer del día 14 y mataron a dos soldados indonesios y a tres milicianos de Timor. El batallón 401 no reaccionó. El pueblo de Caravela no tiene iglesia. De vez en cuando el misionero de Baucau celebra misa en una casa del pueblo. Una de las casas en la que el sacerdote había celebrado misa fue incendiada. El 15 de mayo el Prelado de la diócesis de Dili, junto con el Gobernador, fueron invitados por los militares indonesios a visitar el lugar para que observaran el terror "comunista" del Fretilín, que quemaba iglesias. Pero el Prelado, que llegó el día 15, todavía pudo ver el resto de la casa en llamas. Sin embargo, el ataque del Fretilín había sido el día 14. ¿Cómo es posible que una simple casa de Timor, toda construida de paja y madera, pueda tardar más de 24 horas en quemarse totalmente? Los militares también acusaron al Fretilín de quemar las estatuas de santos que estaban en la iglesia. Pero no había estatuas de santos porque la casa no era una iglesia y no tenía estatuas de santos. El mismo día, el 14 de mayo, el Fretilín entró en las regiones de Los Palos, Viqueque y Zumalai.

5. Entre el 19 y el 20 de mayo el Fretilín entró en el pueblo de Samalari, cerca de Baucau. Uno de los pobladores murió.

6. El 21 de mayo el Fretilín entró en el pueblo de Uma Kerek, cerca de Seical (Baucau). Fueron asesinados varios civiles; uno de los líderes del pueblo fue llevado al monte.

7. El 24 de mayo una mujer llamada Teresa (22 años de edad), de la tribu Malevru (Quelicai), que formaba parte del Fretilín, cayó en una emboscada, fue herida y llevada con su hijo pequeño al hospital de Baucau. Pocos días después fue asesinada por los militares indonesios.

8. El 30 de mayo, Tomas da Silva, Jacinto da Silva y Vicente Freitas, todos de Bucoli, fueron detenidos y llevados a Baucau. En la medianoche fueron asesinados por soldados indonesios en Baucau. El motivo: tenían contactos con el Fretilín.

9. Durante el mes de mayo alrededor de un centenar de pobladores de Allas, la mayoría hombres y jóvenes, fueron detenidos y llevados a Same. Entre ellos se encontraba el jefe del pueblo de Allas y sus asistentes. En Same fueron torturados horriblemente para que confesaran que habían tenido contactos con el Fretilín. Un testigo afirma que escuchó los gritos desgarradores de las víctimas y que no pudo dormir.

10. A fines de mayo y comienzos de junio, en el pueblo de Leoma, cerca de Bazar-Tete, los soldados comenzaron a detener y a asesinar a muchos hombres y niños. Algunos lograron huir y esconderse en otros pueblos o con familiares.

11. El 15 de mayo, en el pueblo de Laleia, se vio a un soldado indonesio dar puntapiés a una cabeza en las calles, en público; parecía ser la cabeza de un niño. Toda la población estuvo presente en silencio, sin decir una palabra o mostrar ninguna reacción. El miedo obliga a la población a guardar para sí sus fuertes sentimientos de repulsión.

Anexo II

'The Timorese Will Fight to the End'

INTERVIEW: MARTINHO DA COSTA LOPES

Msgr. Martinho da Costa Lopes, 65, is the former papal administrator or acting bishop of East Timor. An outspoken advocate of independence for the former Portuguese colony that has been occupied by Indonesian troops since 1975, he was recalled by the Vatican last year under pressure from Indonesia's conservative Roman Catholic bishops. Now retired and living in Lisbon, he spoke there last week with NEWSWEEK's Ken Pottinger about the continuing guerrilla war on the tiny island and the prospects for a peaceful resolution of the conflict. Excerpt:

POTTINGER: Do you think that Washington has a role to play in resolving the East Timor problem? Is it possible that the United States could put effective pressure on Indonesia?

DA COSTA LOPES: We have to distinguish between the views of the American people and those of the government. I believe that the people of the United States are sympathetic to the case of East Timor but the American government is compromised with Indonesia. As you know, [the then U.S. secretary of state] Henry Kissinger was in Jakarta the day before Indonesia invaded, and made it clear that the United States was not opposed to the move. Washington has since provided much of the military equipment used by Indonesia in its fight against the resistance in East Timor.

Still, America could make amends by persuading Jakarta to end the fighting in Timor and negotiate the territory's independence. I am hopeful that with growing support in the U.S. Congress and Senate, there will be a change in official American attitudes.

Q: What do you think of suggestions that East Timor should become an autonomous state associated with Indonesia but preserving its Portuguese cultural ties?

A: I think the people of East Timor will firmly reject such an idea. They are determined to fight [for independence] to the end. They want to be independent at all costs. The proposal is ingenious when you consider that 200,000 Timorese have lost their lives for independence. The people of East Timor know the Indonesians too well to want anything more to do with them.

Q: Australian Foreign Minister William Hayden is due in Lisbon next week to discuss East Timor with the Portuguese government. If he asks to see you, what would you tell him?

A: I will tell him about my experiences there and urge him to help East Timor gain



Da Costa Lopes: 'Independence at all costs'

independence. Australia knows very well how many thousands of Timorese died during World War II in helping the Australians fight against the Japanese. Now we look to Australia to help us in our struggle for independence.

Q: What is your assessment of current Portuguese and United Nations diplomatic efforts—or lack of them—aimed at solving the East Timor problem?

A: I think they are more hopeful since Secretary of State George Shultz met in July with [Indonesian Foreign Minister] Kusumaatmadja Mochtar. Portugal too is renewing efforts, but I don't think anything can be really achieved without first consulting the people of East Timor. There are three parties to this problem—Portugal, Indonesia and the Timorese people. I think the United Nations should try to persuade Indonesia to let the U.N. send a delegation into East Timor. The U.N. should go into the mountains of Timor and talk to the people. They should discuss the situation with Ka Na Na Gusmao, the leader of the Fretilin guerrillas, who is the authentic representative of the Timorese people. I think such a move would be possible because last year during the cease fire between Fretilin and Indonesian troops, there were talks between the two sides in Timor.

Q: Are you a supporter of Fretilin?

A: I support Fretilin as a symbol of national resistance against Indonesia. I don't know if they are communist or not. But I

believe that after so many years of illegal occupation by the Indonesian troops, the people of East Timor want nothing more to do with Indonesia because their experience has been so bad.

Q: During your time as a priest in Timor you described conditions as desperate. Can you give some examples of what it was like when you were there?

A: To mention just one case, we should remember the conditions in the Comarca Prison in the capital Dili, where young Timorese girls whose families were suspected members of Fretilin were imprisoned and tortured by the Indonesians. These girls were beaten, given electrical-shock treatment, burnt with cigarettes and raped by the Indonesian soldiers in an effort to extract information about the guerrillas from them. Often these girls knew nothing, but they were savagely treated anyway. It was a flagrant case of abuses of human rights. And I have subsequently received letters from East Timorese people and my successor, Msgr. Carlos Ximenes Belo, which indicate that things are just as bad at the moment. He has told me of how the war is continuing despite what Jakarta says. The Indonesians are trying to hide the truth, but the fighting has worsened since last August when they launched a new counteroffensive against Fretilin.

Q: So in your view the situation remains bad in East Timor despite Indonesia's claims to the contrary?

A: If Jakarta is telling the truth why don't they let in journalists and independent observers and international aid teams who want to go there, and let them move about freely and see the position for themselves? I have no doubt at all that fighting has not stopped on the island.

Q: Since your return to Portugal, have you made your views known and described your experiences to the Portuguese government?

A: I have talked with President Antonio Ramalho Eanes and also to Prime Minister Mario Soares and Foreign Minister Jaime Gama. I got the impression that they were sympathetic to my views, and I do not believe they will betray the Timorese people. I have also traveled throughout the country in lecture tours and have been asked many questions by many people about Timor. I think the Portuguese people are still very concerned about what happened in East Timor and want to see the territory made independent. Written on the walls near my home is a slogan that says, "East Timor is Portugal."